



Human Rights Council 37th session

Speaker: Mario Roberto Chinchilla – Check against delivery

Joint statement on behalf of International Service for Human Rights (ISHR) and Colombian Commission of Jurists, and in consultation with the Plataforma Internacional contra la Impunidad

ITEM 2 – General Debate on country reports and oral briefings – Colombia and Honduras

Mr President,

The report of the Office of the High Commissioner for Human Rights (OHCHR) in Honduras evidences that the people of Honduras face a blow to democracy following the fraudulent election of 26 November 2017.

38 violent deaths, tens of injured, arbitrary detentions, torture, ill-treatment, excessive use of force, inappropriate use of criminal law, and political persecution, among other violations, are the result of the repression in the context of the post-electoral crisis.

As the report shows, different manifestations of popular struggles, like the peaceful protests, were violently suppressed by the civil and military police, through disproportionate and indiscriminate use of force against protestors, including children.

The report also reflects some of the patterns of behaviour by police and military forces against the population that have been documented by various organisations defending human rights accompanying the general public. These have come in the form of:

1. Targeted killings of social movement leaders fighting for the conservation of the environment, as well as community leaders who organised protests;
2. Use of firearms exclusively for the use of the armed forces, as well as the use of tear gas and water containing chemicals, with the aim of producing lethal injuries in protestors and breaking up protests;
3. Infiltration by police and military agents of the protests with the double aim of causing violence and identifying human rights defenders and leaders;
4. Sabotage of the media that facilitated the ongoing denunciation of the electoral fraud;
5. Persecution of the leaders and human rights defenders through criminalisation and imprisonment in the so-called 'maximum security prisons', which were created as part of a policy of deterrence.

The people of Honduras, accompanied by human rights defenders, continue to resist the policy of repression and restriction of fundamental rights and guarantees and ask this Council to call on the State of Honduras to implement the recommendations made by OHCHR, and to:

1. Urge the State of Honduras, through the Public Ministry, to investigate and prosecute high level politicians, military and police officials, and members of businesses that ordered and executed the 38 targeted killings of leaders and human rights defenders, as well as other human rights violations;

2. Urge the State of Honduras to free the persons detained and prosecuted for exercising their rights to freedom of expression, opinion, assembly and association.

Mr President,

The report on Colombia shows the unquestionable commitment of OHCHR to confront the grave situation faced by human rights defenders in that country. As a result, it was alarming to receive information regarding the delay in accrediting the new Representative of OHCHR in Colombia. The lack of clear leadership in the OHCHR office affected the detailed documentation of cases of attacks and the analysis of the context in which they occur, as well as the accompaniment of leaders and communities in the regions. In light of the 121 killings registered in 2017, as well as cases like the reprisals against Adriel Ruiz following his participation in the review of Colombia by the Committee on Economic, Social and Cultural Rights, we welcome the fact that the Colombian State granted accreditation yesterday to the new Representative of OHCHR.

Thank you.

Señor Presidente,

El informe de la Oficina del Alto Comisario de Derechos Humanos (OACNUDH) en Honduras evidencia que el pueblo de Honduras enfrenta un nuevo golpe a la democracia, tras el fraude electoral del 26 de noviembre de 2017.

38 muertes violentas, decenas de heridos, detenciones arbitrarias, torturas, malos tratos, uso excesivo de la fuerza, uso indebido del derecho penal, persecución política, entre otras violaciones, son el resultado de la represión en el contexto de la crisis postelectoral.

Como demuestra el informe, diversas expresiones de lucha popular, como las manifestaciones pacíficas, fueron violentamente reprimidas por la policía militar y civil, haciendo uso de la fuerza desproporcionada e indiscriminada contra las y los manifestantes, incluidos niños y niñas.

El informe también refleja algunos de los patrones de comportamiento de las fuerzas militares y policiales en contra de la población, documentados por organizaciones defensoras de derechos humanos acompañado a la ciudadanía. Se manifestaron en:

1. Asesinatos selectivos de líderes y lideresas del movimiento social en su lucha por la conservación del medio ambiente, así como de lideresas y líderes comunitarios que organizaron las protestas;
2. Uso de armas de fuego de uso exclusivo de las fuerzas armadas, así como el uso de gases lacrimógenos y agua con aditivos químicos, con fines de producir daños letales a los manifestantes y disolver las manifestaciones;
3. Infiltración de agentes militares y policiales en las manifestaciones con el doble propósito de producir violencia y levantar perfiles de personas líderes y defensoras de derechos humanos;
4. Sabotaje a los medios de comunicación que facilitaron la denuncia permanente de fraude electoral;
5. Persecución de los líderes, lideresas y personas defensoras de derechos humanos que se materializa con la judicialización y encarcelamiento en las llamadas prisiones de máxima seguridad, creadas con propósitos de disuasión política.

El pueblo de Honduras sigue resistiendo la política de represión y restricción de las garantías y derechos fundamentales, con el acompañamiento de las personas defensoras de derechos

humanos, y piden a este Consejo su intervención para instar al Estado de Honduras a cumplir las recomendaciones de la OACNUDH, y para:

1. Urgir al Estado de Honduras, a través del ministerio público que realice la investigación y enjuiciamiento de los altos cargos políticos, militares, policiales y empresariales, que ordenaron y ejecutaron los 38 asesinatos selectivos de personas líderes y defensoras de derechos humanos y demás violaciones de derechos humanos;
2. Urgir al Estado de Honduras que libere a las personas que fueron encarceladas y son enjuiciadas por ejercer su derecho a la libertad de expresión, opinión, reunión y asociación.

Señor Presidente,

El Informe sobre Colombia muestra el compromiso incuestionable de la OACNUDH para enfrentar la grave situación que viven los defensores de derechos humanos en ese país. Por ello resultó alarmante la demora para acreditar al nuevo Representante en Colombia. La falta de un liderazgo claro en la Oficina afectaba la documentación detallada de ataques y el análisis del contexto en el que estos ocurren, y el acompañamiento a líderes y comunidades en las regiones. Considerando los 121 asesinatos de defensores registrados en 2017 o las represalias contra Adriel Ruiz tras participar en la revisión del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU, saludamos que Colombia finalmente haya dado la acreditación el día de ayer al nuevo Representante.

Gracias.